LA ESPOSA

R.C. Sproul

“AMAR A VUESTRAS ESPOSAS”

Trad. Eduardo Algeciras

“Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella.”

– Efesios 5:25

A pesar de que somos, en cierto sentido, los Elegidos, ya declarados santos en Cristo (. Somos “santos”, Rom 8:27), la Escritura presenta con claridad que todos los creyentes estan comprometidos en una lucha con la presencia del pecado hasta que mueren (1 Juan 1:8 – 9). Sus exhortaciones, por lo tanto, son para personas en via de perfeccionamiento porque no cumplen con las exigencias de Dios.

En términos prácticos, esto significa que los esposos y las esposas no se les permite retrasar la obediencia a los mandamientos de Dios hasta que sus esposos cumplan con sus propios roles dados por Dios a la perfección. Las esposas deben someterse a sus maridos, incluso cuando no son perfectamente amorosos, y los maridos deben amar a sus mujeres, incluso cuando no se someten a la perfección pero sì cuando permanece sujeta a la Palabra que los guìa . Por esto, es que no hay razòn de emanciparse para las esposas cuando sus maridos están de mal humor y lo mismo para sus maridos sobre sus esposas los días que son difíciles de amar, por su tendencia a caer.

Las realidades de nuestro mundo pecaminoso y posesión exclusiva de la autoridad absoluta de Dios también significa que los cónyuges no están obligados a soportar, el pecado no arrepentido brutal en nombre de una obediencia cristiana superficial. Las esposas, por eso por ejemplo, nunca son llamadas a permanecer en situaciones en las que ellos o sus hijos están siendo abusados. De hecho, si permanece en tal situación, permanece rompiendo el mandato del Señor. de someterse a su marido "como al Señor" (Efesios 5:22). La verdadera sumisión de la esposa es el servicio (v. 21), y las mujeres no están sirviendo a maridos abusivos si se niegan a enfrentar los pecados de sus maridos brutos (Mateo 18:15-20), lo que puede significar salir de una situación abusiva y que el marido y la mujer tengan que ser Biblicos y no caprichosos, para que el capricho no sea el pretexto para abusos, ni irrespetos ni desamores ni incentivo de diferencias (Prov 31:12, 1 Cor 13:4-7)

Someterse a la autoridad del marido de ella, entonces, no es la obediencia servil. Tampoco significa que la esposa tenga que guardar silencio cuando ella teme que su marido está a punto de fallar. Los buenos esposos se dan cuenta de esto y llevan a sus esposas con amor abnegado, siguiendo el modelo de Cristo al poner los intereses de sus esposas en el primer lugar (Ef. 5:25). Lo hacen conscientes de que no importa lo mucho que se rinden a sus esposas, Jesús ha renunciado a mucho más por su pueblo. Juan Crisóstomo exhorta a los esposos: "Incluso si usted debe ofrecer su propia vida por ella, no se niegue. Incluso si tiene que someterse a un sinnúmero de luchas en su nombre y tienen todo tipo de cosas que soportar y sufrir, no debe negarse. Incluso si usted sufre todo esto, todavía no lo ha hecho tanto como Cristo tiene para la iglesia *"(Comentario cristiana antigua en las Escrituras,* vol Nuevo Testamento 8, p 185;.. Adelante, ACCNT).

Coram Deo

Podemos fácilmente engañarnos y pensar que no estamos obligados a cumplir con nuestros roles maritales, simplemente porque nuestros conyuges no están cumpliendo con las suyas. Pero Dios nos llama a ser fieles a nuestras propias vocaciones, las cuales no debe comunicar a terceros, por esto la Iglesia nos ayuda a amar a nuestras esposas y ellas someterse a su marido. No miremos a vacíos legales que harían a las partes duras de la voluntad de Dios, sino que sigamosle en el poder del Espíritu, para completar andar asì por fè y no por vista.

Los pasajes de estudio adicional

Malaquías2:16
1 Pedro 3:7

“Servirse uno al otro en el Matrimonio”

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, su cuerpo, y él es su Salvador “(vv. 22-23).

– Efesios 5:22-24

Debido a la gracia de Dios se muestra para con nosotros en Cristo y por la gratitud que experimentamos como personas redimidas, como debemos caminar “dignos de la vocación con que [nosotros] hemos sido llamados” (Efesios 4:01). Como miembros de la iglesia de Cristo, este paseo consiste en servirse entre legìtimos creyentes unos a otros (Efesios 5:21) porque tienen la misma conciencia de pecado, verguenza, y verdad absoluta. Por otra parte, el imperativo cristiano de servir a menudo aparece en las Escrituras (Mateo 20:20-28, 1 Pedro 4:10).

El sentido de servicio, sin embargo, difiere de acuerdo con nuestras vocaciones específicas.Obviamente, el pastor atiende a su congregación de manera diferente a los no profesionales. Predica la Palabra de Dios, administra los sacramentos, y proporciona liderazgo y visión para su Grey. Su liderazgo es una forma específica de servicio que cumple con el llamada general del Señor para servir a los demás. del mismo modo siguiente el legado del pastor es un tipo particular de servicio que obedece a esta misma orden.

Tengamos en cuenta este principio de la llamada al servicio ya que consideramos que la enseñanza de Pablo sobre las funciones de esposos y esposas. Los esposos y las esposas deben servirse unos a otros de acuerdo con el principio de servicio cristiano mùtuo. Por lo tanto, el servicio Efesios 5:21 no puede ser usado para negar la supremacía masculina y la autoridad en el hogar (como pretende el feminismo y el homosexualismo). Las esposas sirven a sus maridos por someterse a ellos (vv. 22-24). Los esposos sirven a sus esposas no sometiéndose a ellas, sino sometiendose a la palabra Bìblica, es que andan llevándo un amor sacrificial en la imitación de la forma en que Cristo ama a la iglesia (vv. 25-33).

Coram Deo

Dentro de la estructura de la familia, los esposos son responsables ante el Señor por la manera (libertina o legalista) en que conducen sus hogares, y las mujeres son responsables ante Dios por someterse a la autoridad de sus maridos. Los esposos no deben estar preocupados principalmente con los deberes de sus mujeres, y las mujeres no deben estar atentos sobre todo a las demandas que el Señor da a sus maridos. Más bien deben centrarse en sus propias responsabilidades y tratar de ser fiel en ellos. Amar a tu conyuge y confiar en que Dios le harà bueno.

Los pasajes de estudio adicional

Proverbios31:10-31
Hechos18
Colosenses3:18
1 Pedro 3:1-6

“Por tanto, dejará el hombre a su padre ya su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.” Grande es este misterio, pero hablo de que se refiere a Cristo ya la iglesia “.

– Efesios 5:31-32

Hay muchas razones por las que una mujer debe someterse a la autoridad de su marido y el marido debe amar a su esposa como Cristo ama a su iglesia (Efesios 5:22, 25). No menos importante de ellas es la autoridad absoluta de Dios (Apocalipsis 6:10). Sus decretos son correctos y que han de seguir simplemente porque Él les da. Pero hay otras razones por las que estamos a prestar atención a la voluntad del Señor para los roles conyugales.

Pablo explica en Efesios 5:31-32 que la relación entre marido y mujer es una imagen de la unión entre Jesús y su pueblo. Basa esta comprensión en una metáfora dominante del Antiguo Testamento. Sobre todo en los profetas, la relación de Dios con Israel se compara a la de un novio a su novia. Jeremías 02:02 recuerda la devoción que los israelitas tenían por su pacto con el Señor cuando Él los llamó a salir de la esclavitud. Oseas 1-2 enfatiza el amor de Dios por su pueblo, un amor tan profundo que persistió en las más difíciles circunstancias de la infidelidad de su esposa.

La metáfora de Dios como el esposo de su pueblo nos muestra que el matrimonio humano muestra verdades eternas. Como marido y mujer cumplen plenamente sus funciones dadas por Dios, se unen a la revelación general en mostrar las verdades del mundo sobre nuestro Creador y la respuesta apropiada de la humanidad a Dios. Los esposos que se sacrifican por sus mujeres representan la naturaleza de auto-sacrificio del Señor en la redención de su pueblo. Las esposas que con razón se someten a la autoridad de sus propios maridos recuerdan a todas las personas que tienen que vivir bajo la Palabra de Dios. Proclamamos la gloria de Dios y nuestra responsabilidad con el mundo mientras cumplimos nuestros deberes legítimos (ministerio) como esposos y esposas.

Sólo Jesús ha cumplido la voluntad de Dios a la perfección, así que a veces se producirá un error en nuestros roles conyugales. Sin embargo, nos esforzamos por el Espíritu para cumplir Su voluntad, y el amor del marido por su esposa, no importa cuán insumisa o cómo ser amado podría ser a veces, es particularmente importante. Su amor en los tiempos más duros se muestra la inagotable y perseverante amor de Jesús para su iglesia. De este modo, los maridos no pueden utilizar la negativa de sus esposas a presentar correctamente como una excusa para no amar a sus esposas hasta el final. Después de todo, “no es así como

Cristo amó a la iglesia. Cristo amó a la iglesia que no era sumisa a él. Cristo murió por una iglesia que estaba en rebelión contra él, y Cristo amò a la que Reformarìa “(RC Sproul, *El Propósito de Dios: Efesios*, p 137; en lo sucesivo Poge.).

Coram Deo

“Maridos, vuestra vocación es perseguir a sus esposas en el amor hasta los confines de la tierra. Hombres solteros, vuestra vocación es llegar a ser la clase de hombres que, en caso de que te llegares a casar algùn día, amen a vuestras mujeres de una manera que sirvais a sus necesidades. Esposas, vuestra vocación es orar por su marido, para que te pueda asi amar de esta manera, y hacer todo lo posible con vuestra fidelidad hacer asì más fácil que te amen. Mujeres solteras, su vocación es convertirse en mujeres fieles de Dios que son las que los hombres piadosos anhelan amar” R.C. Sproul

Los pasajes de estudio adicional

CantardelosCantares6:4-10
Isaías62:1-5
Mateo9:14-15
Juan 3:22-30

EL AMOR DE SI MISMO Y EL AMOR A LA ESPOSA”

“De la misma manera los esposos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su esposa se ama a sí mismo “(v. 28).

– Efesios 5:28-30

La idea de que las esposas deben someterse a sus esposos puede parecer extraño a los oídos modernos, porque tendemos a conceptualizar y practicar la autoridad y la sumisión incorrectamente. Conceptualmente, a menudo asociado con la autoridad y la sumisión con la superioridad e inferioridad, respectivamente. Nuestra visión retorcida de la creación, coloreado por nuestra propia condición caída y las mentiras del mundo, a menudo ve las figuras de autoridad como inherentemente superiores a los que se someten a la autoridad. La cultura de los pecadores salvados exige que nos veamos como los que se someten como ontológicamente inferiores a los demás creyentes.

La anarquìa clàsica del siglo XXI es la presunciòn de superioridad inherente a los seres humanos que poseen la autoridad Biblica Ministerial, esto es profundamente anti-bíblico. Esto lo vemos por analogía con la doctrina de la Trinidad. El Hijo se somete a la autoridad de su Padre (Juan 5:19; 12:49), pero no porque Él es esencialmente inferior al Padre. Después de todo, el Padre y el Hijo comparten la misma esencia (Juan 01:01). A nivel del ser, uno no es mayor que el otro, aunque cada uno tiene diferentes funciones y niveles de autoridad en el trabajo de salvación. Del mismo modo, los maridos y las esposas creyentes son iguales en dignidad y todo lo demás que comprende su humanidad esencial. Sin embargo, esto no impide que tengan sus diferentes roles en el hogar, la familia, los vecinos, la comunidad.

¿Cuántos de nosotros conocemos a maridos que exigen a sus mujeres que se inclinen ante todos sus caprichos y órdenes como si sus esposas fueran de su posesiòn y pertenencia màs que de Dios? Tal comportamiento es malo y no fomenta la verdadera sumisión de la esposa. Pablo exhorta a las esposas directamente, llamándolos a seguir los pasos de su esposo (Efesios 5:22-24). Por otra parte, el apòstol manda a los maridos a que amen sus esposas, así como a sí mismos se cuidan del mal y los peligros (vv. 28-30).

Al menos dos aplicaciones siguen necesariamente de estas verdades. En primer lugar, los maridos que ordenan a sus esposas como a esclavos completamente pierden lo que la Escritura dice acerca de la autoridad (Marcos 10:42-44); que están sirviendo a sí mismos, no a sus familias.

Coram Deo

“Un esposo cristiano cuida de su esposa con la misma devoción como él tiene cuidado de sí mismo “

Los pasajes de estudio adicional

Ruth2:1-16
CantardelosCantares4:1-16
1Corintios14:26-40
Colosenses 3:19

Hace algunos años, asistí a una boda interesante. Me quedé especialmente impresionado por la creatividad de la ceremonia. La novia y el novio se había una lluvia de ideas con el pastor con el fin de insertar elementos nuevos y emocionantes en el servicio, y yo disfrutamos de esos elementos.Sin embargo, en medio de la ceremonia, que incluyen porciones de la tradicional ceremonia, boda clásica. Cuando empecé a escuchar las palabras de la ceremonia tradicional, mi atención se animó y me conmovió. Recuerdo que pensé: “No hay manera de mejorar esto porque las palabras son tan hermosas y significativas.” Una gran cantidad de pensamiento y la atención se había puesto en esos viejos y palabras familiares.

Hoy, por supuesto, muchos jóvenes no sólo están diciendo que no a la ceremonia de boda tradicional, están rechazando el concepto de matrimonio en sí. Cada vez son más los jóvenes vienen de hogares rotos, y como resultado, tienen un miedo y la sospecha sobre el valor del matrimonio.Así que vemos parejas que viven juntos en lugar de casarse por temor a que el costo de ese compromiso puede ser demasiado. Ellos temen que pueda hacerlos demasiado vulnerable. Esto significa que uno de los más estables y, por lo que se pensaba, las tradiciones permanentes de nuestra cultura está siendo desafiado.

Una de las cosas que más me gusta de la ceremonia de boda tradicional es que incluye una explicación de por qué existe tal cosa como el matrimonio. Se nos dice en esa ceremonia que el matrimonio es ordenado e instituido por Dios-es decir, el matrimonio no sólo surgen de forma arbitraria de las convenciones sociales o tabúes humanos. El matrimonio no fue inventado por los hombres, sino por Dios.

Esto lo vemos en los primeros capítulos del Antiguo Testamento, donde nos encontramos con el relato de la creación. Nos encontramos con que Dios crea en etapas, comenzando con la luz (Gen. 1:03) y taponado el proceso con la creación del

hombre (v. 27). En cada etapa, Él pronuncia una bendición, una "buena palabra". Dios mira repetidamente a lo que Él ha hecho y dice: "Eso es bueno" (vv. 4, 10, 12, 18, 21, 25, 31).

Pero entonces Dios vè algo que no provoca una bendición, pero lo que nosotros llamamos una maldición, es decir, una "mala palabra". ¿Qué era esa cosa que Dios vio en Su creación que Él juzgó que "no es bueno"? Lo encontramos en Génesis 2:18, donde Dios declara: "No es bueno que el hombre esté solo." Eso lo impulsa a crear a Eva y traerla a Adán. Dios instituyó el matrimonio, y lo hizo, en primera instancia, como una respuesta a la soledad humana (no espiritual). Por esta razón, Dios inspiró a Moisés a escribir: "Por tanto, dejará el hombre a su padre ya su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (v. 24).

Pero si bien me gusta y agradezco las palabras de la ceremonia de boda tradicional, creo que la forma de la ceremonia es aún más importante. Esto se debe a la tradicional ceremonia consiste en la realización de un pacto ante muchos testigos. Toda la idea de Covenant=pacto está profundamente enraizada en el cristianismo bíblico. La Biblia enseña que nuestra misma redención se basa en un pacto. Habría mucho que decir aquí sobre el carácter de los pactos bíblicos, sino una faceta importante es que ninguno de ellos es un asunto privado. Cada convenio se lleva a cabo en presencia de testigos. Es por ello que invitamos a nuestros huéspedes a las bodas. Es por lo que serán testigos de nuestros votos-y hacernos responsables de mantenerlos con nuestra propia capacidad teològica, que es nuestra relaciòn personal con nuestro Salvador. Una cosa es que un hombre susurrar expresiones de amor a una mujer cuando nadie va a escuchar, pero es otra cosa muy diferente para él ponerse de pie en una congregaciòn ante una Iglesia, delante de los padres, los amigos, eclesiásticos y de las autoridades civiles, y Dios.

Creo que el matrimonio es la más preciosa de todas las instituciones humanas, y altos ministerios Divinos. Es también el más peligroso. En nuestros matrimonios vertemos nuestros mayores y más profundas expectativas. Ponemos nuestras emociones en la línea. No podemos alcanzar la mayor felicidad, pero también podemos experimentar la mayor decepción, la mayor frustración y mayor dolor. Con tanto en juego, necesitamos las razones Biblicas más solemnes que las simples promesa formales.

“EL ESPEJO DEL MATRIMONIO” 1

El Modelo del Amor de Cristo

“[Cristo murió por la iglesia] para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra” (v. 26).

– Efesios 5:26-27

Cabe destacar que la Biblia tiene muy poco que decir específicamente sobre cómo la sumisión de la esposa a su marido es mirar en la práctica. Ciertamente, es evidente que la esposa ha de seguir la dirección amorosa de su propia esposo, porque “el marido es cabeza de la mujer” (Efesios 5:22-23).Además, aunque el pasaje indica que el liderazgo espiritual del marido y que es de suma importancia a la familia, parece claro que la autoridad del marido no se limita sólo a los asuntos espirituales. Después de todo, las esposas deben someterse “en todo a sus maridos (biblicos)” (v. 24).

Cada familia posee una gran flexibilidad para ver cómo va a funcionar. Por supuesto, el marido es quien guia finalmente cuando una pareja no puede ponerse de acuerdo. Esto preserva el principio de la autoridad masculina y ayuda a asegurar que el caos no descarta la casa, lo cual estaría en pugna con la obra de Cristo para unir todas las cosas en armonía perfecta (Colosenses 1:19-20). Nada dice de que la supremacía masculina significa que él mantiene la chequera y que ella hace toda la limpieza de la casa. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero el punto es que la iglesia debe dar todas las latitudes a la familia para que esta averigue; que clase de liderazgo y sumisión se verà practicado en su propia casa, y es aqui donde si son parejas libertinas su practica interna serà en aficiòn a esto o si son tambièn legalistas , a esto.(Examinense 2cor 13:5)

Los esposos cristianos, sin embargo, son responsables y ministradores de amar a sus esposas como Cristo ama a la iglesia, y una preocupación apasionada por el bienestar espiritual de la mujer es esencial para este amor. Efesios 5:26-27 revela que uno de los objetivos del afecto de nuestro Salvador para Su pueblo es que a fin de presentársela a la iglesia plenamente santificado y perfectamente hermoso para toda la creación. Pablo toma de Ezequiel 16:1-14, en donde Dios lava a Israel y lleva a la nación como su novia. Este acto llega a su cumplimiento final en el nuevo pacto como somos lavados por la “palabra” del evangelio y no por bautismos de aguas y nos dieron un vestido de novia que es tan blanco como la nieve (Isaías 01:18;. Zacarías 3:1-5; Rev. 19:6-8).

A diferencia de Cristo, los esposos no poseen ningún poder inherente para santificar a sus esposas. Pero como el amor de Jesús sirve como modelo del marido, tenía que hacer todo lo que pueda para fomentar su santificación. solo si los esposos cristianos aman a sus esposas, la belleza de la santidad de sus esposas se convierte indescriptiblemente en magnífica,

porque la mujer vè la vida a travès de como la vè su esposo que la guìa, porque para esto tambièn son una sola carne.

Coram Deo

El marido está llamado a ser el líder espiritual de su hogar, lo que requiere que tome la iniciativa en el principio regulador del culto familiar, ayudando a su esposa y niños a aprender el pacto y las cosas de Dios, y mucho más. Este debería ser el foco principal de su liderazgo – haciendo lo que puede para promover la santificación de su esposa e hijos. Esposos, ¿Está tomando la iniciativa en asuntos espirituales y dirigiendo sus familias para glorificar a Dios?

Los pasajes de estudio adicional

Cantar de los Cantares 1:8-10, 15
1 Tesalonicenses 5:23-24
1 Juan 3:16

“ EL ESPEJO DEL MATRIMONIO ” 2

“Sin embargo, Cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”

– Efesios 5:33

Hoy en día, los funcionarios del gobierno, abogados y legisladores civiles e incluso la población en general quieren hacer del matrimonio lo suficientemente flexible como para incorporar casi cualquier tipo de relación. Los creyentes, sin embargo, deben mantener con firmeza que el matrimonio tiene un propósito divinamente determinado. Se le llama santo matrimonio (Ministerio del Matrimonio) por una razón: en que el Señor ha apartado para el vínculo matrimonial de un hombre y un mujer como una relación de una sola carne para comunicarse realidades espirituales. Estas realidades son el profundo amor de Dios por su pueblo, y dogma de la Verdadera Iglesia, la exclusividad del vínculo Cristo- Iglesia, es como la salvación y la devoción fiel de que la comunidad del pacto debe su Señor del Covenant (Génesis 2:24; Ef. 5:31-32).Lejos de ser un fenómeno cultural cambiante, el matrimonio es el medio por el cual el orden de la creación muestra la relación entre Jesús y su iglesia.

El Divorcio es visto en el cielo como ilícito, el adulterio, el abuso conyugal, y el abandono son tanbièn males, porque destruyen el propósito de revelación Bìblica del matrimonio. Cada una de estas violaciónes, a su manera, transmiten falsedades acerca de la relación de Dios con su pueblo, sobre todo cuando se producen en los matrimonios cristianos. El adulterio o abuso por parte de un marido que es un creyente profesante transmite que Cristo es infiel a su propia y tiene tan poca consideración por su esposa que él está dispuesto a lastimarla alejandola de Cristo. Las esposas que profesan la fe en Jesús y andan adúlteras, viven con la falta de respeto a sus maridos, y si estas abusando de ellos, se atreven a ser infieles, entonces estàn diciendo que la creación de Cristo puede ser escupida con impunidad. Los Divorcios entre los que afirman el nombre del Salvador; ilustran una deformada relación Cristo-Iglesia como frívola e intrascendente. Dios no permita que ninguno de nosotros diga esas mentiras al mundo a través de cualquiera de estas acciones. (Rom 2:22-24)

El llamado de Dios para los esposos a amar a sus esposas y las esposas para que respeten a sus maridos no es una exhortación a la ingenuidad, ni aguantar a los abusadores impenitentes, o pretender que nunca se producirán problemas maritales entre dos pecadores que, por la gracia del Señor, empeño para cumplir Su voluntad para el matrimonio. En cambio, es una llamada para dos personas a dejar de lado sus propias preferencias en el interés de vivir en presencia de Dios, de tal manera que muestre al mundo por qué el vínculo Cristo-la iglesia es la más hermosa relación con toda la creación y ministerio. Y es un llamado a las iglesias a hacer todo lo posible para enseñarnos cómo cumplir con nuestras respectivas funciones maritales, así como para intervenir cuando ocurren violaciónes graves contra el Covenant matrimonial entre nosotros.

Coram Deo

“ Si mi esposa se me dà a la obediencia servil a mí, significa que no me ama ni a la Palabra y sin ningún amor, ella no se respeta ni me respeta. Toda la base de la relación se basa en, acariciar, creer lo mismo y por esto respetar y valorar por su idoneìdad al otro “

Los pasajes de estudio adicional

Isaías50
Jeremías3
1 Corintios 7:1-16, 25-40

Covenanter Collection

Blessreformed@yahoo.es